IV ENCUENTRO ANDINO DE EDUCACIÓN DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS

Este Encuentro se realizó en Quito, Ecuador, los días 27 al 29 de noviembre por iniciativa DVV Internacional, desarrollando un nutrido programa de paneles sobre la EPJA como factor dinamizador de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, establecida por la ONU en 2015. Esta Agenda tiene 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas. El **ODS 4** se propone "Garantizar una educación inclusiva, equitativa calidad promover



oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos", el cual fue motivo de algunos cuestionamientos en los debates entre panelistas de varios países, representantes de diversas organizaciones sociales e instituciones educativas.

Fueron señalados numerosos nodos críticos, entre los cuales: el escaso éxito de las políticas públicas de educación en la atención a las demandas de jóvenes y adultos, reducida generalmente a una alfabetización instrumental; la persistencia de una desarticulación con otras acciones gubernamentales; el financiamiento demasiado insuficiente que, por otra parte, si bien el ODS 4 explicita priorizar a los más necesitados, no se enfatiza en los indígenas, los afrodescendientes y en las mujeres, que en América Latina y el Caribe son las personas menos atendidas en los programas educativos.

En cuanto delegado del CEAAL a este IV Encuentro Andino, Víctor Hugo Jijón señaló que se debía superar la escasa importancia dada a la EPJA en la Agenda 2030, ya que en el ODS 4 se da un fuerte énfasis a la inserción de los adultos en el mundo del trabajo, en la formación técnica, sin poner el mismo énfasis en el significado social de la educación de jóvenes y adultos y su rol en la transformación de la sociedad. Todo aquello tomando en cuenta que se debe construir una visión de trabajo ligada al desarrollo humano sostenible y al "Buen Vivir", al desarrollo de una "sociedad de sujetos" y no simplemente de objetos para el mercado de consumo.

Se indicó también que, en razón de los cambios acelerados ocurridos en el contexto mundial, debido a la globalización económica y a la emergencia de nuevas potencias regionales y globales que han transformado el mapa mundial de la pobreza, es importante cambiar la visión eurocentrista de la ayuda internacional, realizando con urgencia una reforma de la arquitectura y de los instrumentos de la cooperación internacional a fin de responder más integralmente y holísticamente a la superación de los niveles de pobreza.



Entre los principales desafíos de la Agenda 2030, el delegado del CEAAL destacó la necesidad de garantizar una gobernanza de la EPJA eficaz, transparente y responsable, con mecanismos de participación y control social, así como estrategias para monitorear y evaluar los programas de EPJA, priorizando la intersectorialidad y la interculturalidad. Lo cual no puede funcionar óptimamente si no se asigna un financiamiento suficiente con presupuestos acordados y elaborados participativamente entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil.